

## **El cronista de Villafranca contradice (con sumo afecto) a Valentín Carrera**

**Antonio Pereira**

Si en la nómina de escritores bercianos se quiere un noble ejemplo de solvencia, vivacidad y amor a su tierra, ese es Valentín Carrera. Estar y hablar con él es una fiesta de amistad. Hasta quiso subirme en globo. Y quizá su amor a todo lo nuestro lo ha llevado a una inexactitud en Bierzo<sup>7</sup>. Dice que el ciento cincuenta aniversario de la muerte de Gil y Carrasco se conmemoró poco y mal, "para vergüenza de bercianos en general y de villafranquineses en particular".

En lo de bercianos en general, no me meto. Tocante a los villafranquinos, nada de vergüenza, y sí satisfacción y orgullo.

El sábado 22 de junio de 1996 comenzó la XXXI Fiesta de la Poesía, especialmente dedicada al poeta romántico. "La noche de Gil y Carrasco" en la iglesia de San Francisco, resultó inolvidable. Poesía, música, teatro. Los poemas del poeta villafranquino fueron leídos por Pereira, Yolanda Ordás, Mestre, Mapi Galán, más una grabación de Luis del Olmo. Concierto de la Bergidum Camerata. Escenificación de "El Señor de Bembibre" por Conde Gatón, dirigido por Ovidio Lucio Blanco. Después, homenaje floral ante la tumba del poeta por los alcaldes de Bembibre, Ponferrada y Villafranca. Y al final, la voz y la presencia de Amancio Prada. O sea, lo mejor del Bierzo (si se me excluye) en la noche villafranquina.

Un acto como el de esa noche, bastaría para justificarnos a los de mi pueblo. Pues no, señor. El día siguiente se inauguró en la Alameda el monumento a Gil y Carrasco, modesto, como a él le hubiera gustado. (Fue el cantor de la violeta humilde). Y el discurso del mantenedor de la Fiesta, dedicado en una gran parte al escritor prematuramente perdido. Sobre el mantenedor: casi nadie al aparato, el rector de la Universidad de Santiago, Daría Villanueva.

¿Seguimos? Pues sigamos. Dos semanas después, comienzo de la Semana de Música que cuenta con la Universidad de Valladolid entre sus promotores, con especial dedicación a Enrique Gil y Carrasco. En el Teatro Villafranquino, mesa redonda con Halffter, Mestre, Pereira, el Embajador de España Alonso Álvarez de Toledo. Convenía contar con la más conocida autoridad mundial sobre Enrique Gil: el profesor Jean-Louis Picoche. Pues vino Picoche desde su universidad francesa y participó en el acto con

una magnífica lección. ¿Hay quien dé más?

Tiene razón el querido Valentín cuando dice que hubiera sido una buena fecha para celebrar en todo el Bierzo un "Año del Romanticismo". Aún podría hacerse y los villafranquinos trabajaríamos con entusiasmo, siempre a favor de un bercianismo integrador. Pero mientras y referido a nuestro gran escritor del XIX, nosotros, con la cabeza bien alta.